

Jueves, 28 de enero 2010

Queridos amigos,

Estamos en contacto con el equipo y los miembros del Movimiento en Haití todos los días. Les llamamos a diario, casi siempre al comienzo de su día, 6 de la mañana. A veces volvemos a estar en contacto con ellos a primeras horas de la tarde, cuando ya se encuentran con familias que han venido a verles, o en camino para visitar a alguien, o en reunión con una ONG internacional, participando en la organización de la ayuda de emergencia, o reunidos con una organización local; en cualquier caso buscando permitir a las familias no vinculadas a las redes de ayuda acceder al socorro y el apoyo que unos y otros ofrecen. Mientras que nuestras conversaciones tienen lugar, oímos un poco de sus intercambios con los que están a su alrededor y así comprendemos hasta que punto viven una vida compartida.

Ayer nos decía David que había ido a Grande Ravine con dos médicos americanos miembros del *Cuerpo Médico Internacional* que organiza un pequeño hospital móvil que existirá durante unas semanas. Desde la parte más alta del barrio, David tomaba conciencia una devastación aún mayor de lo que parecía: *«Es uno de los barrios más dañados de la ciudad. No quedan casas, ni caminos, todo está destruido, no podemos avanzar en medio de los escombros. Sería formidable que este hospital pueda de verdad montarse - es urgente, desde el día del terremoto, hay muchos que todavía no han sido curados. También hay muchos niños que no han comido nada desde hace días, muchos están graves.»*

Los miembros del Movimiento siguen buscando cómo organizarse y asociarse con otros para hacer frente a las urgencias. Toman contacto con todas las familias vinculadas a los proyectos de “pre-escuela” y “Bebés bienvenidos”, para tener noticias y saber si necesitan atención médica. Apoyan a las familias para que puedan llegar hasta los lugares de distribución de alimentos.

Uno de los primeros lugares de acogida que se crean cerca del barrio y en el que las familias empiezan a sentirse en confianza, es el que ha sido creado por la Fundación Fokal (Fundación Conocimiento y Libertad). El Movimiento y la Fundación Fokal fueron socios durante el coloquio regional que tuvo lugar en Febrero de 2008: *La democracia puesta a prueba por la Pobreza Extrema, la actualidad del pensamiento de Joseph Wrésinski*. Fuimos socios en la tarea de introducir en la universidad la reflexión del Padre Joseph y construir un diálogo creativo; y preparábamos la manera de seguir juntos. Ahora estamos juntos movilizados alrededor del desafío de lograr que todas las familias sean tomadas en cuenta en esta primera etapa de urgencia, así como en las etapas de reconstrucción de los 10 años que vienen, tal como ha sido anunciado por los gobiernos y organizaciones reunidas en Montreal.

Gracias a las relaciones que el Movimiento tenía en Haití y gracias al trabajo entre el Movimiento y Oxfam en el Reino Unido, tenemos bases sólidas para proyectar nuestra colaboración.

A través de nuestro diálogo con el equipo, nos impresiona descubrir como día a día el equipo y los miembros de Movimiento junto con las familias, la población haitiana, la acción del gobierno y las organizaciones internacionales, construyen un conocimiento para estar en el corazón de la urgencia de una manera que construye con todos el futuro de todos.

El equipo compartía con nosotros también sus esfuerzos por limpiar, preparar y organizar en un campo de acogida un lugar donde reunir a los más pequeños. Juntos, con los niños, con los padres quieren continuar su proyecto de compartir el saber y la cultura, proyecto que nació hace años gracias al inmenso coraje de las familias.

Tal como lo hacen otros, y en particular la FAO, el equipo se preocupa por el éxodo de los

habitantes de Puerto Príncipe hacia las zonas rurales; se preguntan: ¿cómo logrará el campo acoger a esta población? ¿qué programas han de imaginarse que a la vez movilizan y apoyan a la áreas rurales? En cuanto al propio Movimiento, el equipo se hace preguntas con nosotros: nuestra historia en Haití ha comenzado en las provincias. El equipo se pregunta cómo liberar a uno de sus miembros para poder acompañar este éxodo de una parte de la población, estar con otros, atentos a que los que lo desean puedan encontrar el camino en el trabajo de la tierra, o su lugar en la reconstrucción de su pueblo.

Con el equipo, hemos estado reflexionando a un primer refuerzo de voluntarios que podrá apoyar las estrategias que desarrollan:

- ofrecer una gran proximidad a las familias
- hacer frente a lo urgente del acceso a la atención médica
- avanzar con las asociaciones locales e internacionales portadoras también de la preocupación por las familias que se encuentran lejos de toda la ayuda que se organiza
- contribuir a los esfuerzos de reconstrucción material

Esta reflexión nos ha situado frente a personas que podrían corresponder a tales prioridades. El próximo martes un primer grupo de voluntarios permanentes partirá por un periodo de dos meses. Se trata de Régis De Muylder, Benoît Fabiani, Anne Monnet, Dimas Pérez. Eugen Brand les acompañará por un periodo de dos semanas. Simon Tiendrebeogo que forma parte de este primer grupo debe primero renovar su pasaporte por lo que su partida se retrasará un poco. Tim Lockwood, hijo de David y electricista de profesión partirá con ellos. El los 90 Tim participó en la acogida de refugiados de Kosovo en Macedonia.

Otros en África, América, Asia, Océano Índico, Europa y el Centro Internacional han manifestado ya su disponibilidad para inscribirse en esta cadena de solidaridad. El reforzamiento del equipo a largo plazo está en el corazón de nuestras reflexiones.

Al mismo tiempo, otras solidaridades se viven en otros lugares. Con el objetivo de apoyar al equipo de Bangui durante la ausencia temporal de Luçay Gaze, Isabelle y Stuart Williams han aceptado partir a La República Centroafricana por unos meses. Otros lugares a través del mundo necesitan también refuerzos. Frente a todas estas necesidades, todos los miembros del Movimiento asumen muchas responsabilidades. Atrevámonos a hablar con aquellos a los que encontramos sobre diferentes caminos de compromiso.

Desde el principio, el equipo comparte con nosotros a la vez el valor, la fatiga, el miedo que viven unos y otros, y también las necesidades. Este grupo de refuerzo llevará con ellos material, medicamentos, herramientas, tiendas, mantas, un teléfono satélite, una maleta que permitirá la producción de energía solar. El equipo nos pide también libros infantiles bellamente ilustrados, pinturas, juegos para los pequeños... Todas estas necesidades van en aumento, serán necesarias semanas y semanas, años y años. Os invitamos a seguir suscitando gestos de solidaridad para constituir un fondo financiero para apoyar nuestra presencia y nuestros proyectos hoy y también para los que desarrollaremos a largo plazo.

Recibimos muchos mensajes de todos vosotros, que nos muestran hasta qué punto somos conscientes de ser un Movimiento mundial, cercanos los unos de los otros. Sentimos hasta qué punto un movimiento de fondo se alumbra y se construye. Algunos de vosotros, compartís sobre los gestos de solidaridad que se crean en los barrios, en las escuelas, en nuestros países. Hélène Rozet nos cuenta la solidaridad con Haití que se vive en Gaza. Miembros del Movimiento y nuevos amigos nos envían mensajes y donativos desde Japón, Nueva Zelanda, EEUU, Brasil, Tanzania, Isla Mauricio y desde tantos otros lugares. Ayer, en la Universidad Popular Cuarto Mundo en Caen,

todos recordaban la visita de los delegados de Haití el diciembre pasado. Juntos han escrito mensajes y recolectado 1000 Euros. En Bélgica, los participantes en la Universidad Popular también han preparado mensajes. En Bron, en Madrid... miembros el Movimiento han aportado su contribución, en monedas o en cheques... En España, un hombre que viven en la calle desde hace años nos decía: “ Lo que me hacer tener esperanza es ver que en Haití la gente se levanta todos los días”. Grupos Taporí, participantes de Biblioteca de Calle escriben mensajes de amistad y realizan dibujos.

Hoy no tienen muros donde colgar todos estos dibujos, las actividades de la “pre-escuela” tienen lugar en la calle, y así será durante un tiempo... pero quizá todos estos dibujos encontrarán su sitio en biombos móviles que se unirán a hermosos libros y material de creación, todo junto para alcanzar a los niños de las escuelas de los campos de acogida, de los hospitales móviles, de los barrios.

Juntos debemos velar para que estos gestos de solidaridad y apoyo que llegan de todas partes existan al ritmo de lo que se vive y se construye en el país.

Juntos debemos velar también para que el Movimiento en Haití se sienta ligado al Movimiento en su conjunto, para continuar sacando fuerzas de nuestros recursos, pero también para poder contribuir a nuestro combate por un mundo liberado de la miseria y la injusticia, un combate al encuentro de un mundo rico de todo su mundo.

Estamos regularmente en contacto con Marco Ugarte y Jaques Ogier, delegados para la región de América Latina y Caribe. Ellos portan muy profundamente la preocupación de que el futuro de Haití pueda apoyarse sobre la solidaridad entre los países vecinos de esta región.

Por el momento, las condiciones y posibilidades de comunicación continúan siendo extremadamente precarias. El equipo no ha podido todavía tener acceso al buzón de sus correos electrónicos. Por este motivo, os invitamos a seguir pasando por nosotros para cualquier comunicación con el equipo y a transmitirnos, si lo deseáis, vuestras ideas, mensajes y proyectos, así hasta que nos sea posible retomar la comunicación de manera normal.

Lo que está claro hoy es que es importante continuar ampliando esta red de comunicación, atrevernos a compartir las noticias con otros. En primer término asegurarnos que todos los miembros del Movimiento en nuestra ciudad, país y región reciben de una manera u otra las noticias. Algunos nos han dicho que invitan a sus amigos a consultar las noticias en el sitio internacional, o distribuir nuestra llamada a hacer donativos. Todas estas iniciativas son esenciales para construir un apoyo y un compromiso con Haití a largo plazo.

Recibid toda nuestra amistad,

Eugen, Diana, Isabelle